

però tale parte sia contro quella altrui: anzi essa è per gli altri, è cioè pensata perché possa essere integrata da altri approcci in una necessaria complessità di visione.

Quest'ultimo soprattutto è il lascito più alto degli studi qui presentati, un lascito fatto di mappature di aree critiche da cui scaturisce la necessità di operare saldature fra approcci, saldature per cui Conte ha indicato la via soprattutto in due maniere: attraverso l'attenta analisi storica dei concetti problematici e attraverso una teoresi dell'uso linguistico che ponga la potenza ostensiva dell'indicazione dei fenomeni linguistici alla base della loro formalizzazione.

Mi piace perciò concludere notando come il saggio conclusivo di questo libro, a firma di Amedeo Giovanni Conte, che di Maria Elisabeth Conte fu per lungo tempo compagno non solo di studi, potenzi questa via dell'ostensione argomentativa tutta intesa a svelare i giochi linguistici che la complessità della lingua produce indipendentemente da noi.

Marco CARMELLO

Carlo Enrico ROGGIA, *Le frasi scisse in italiano. Struttura informativa e funzioni discorsive*. Genève, Éditions Slatkine, 2009, 189 pp.

El grupo de investigación que dirige Angela Ferrari en el Departamento de Italianística de la Universidad de Basilea tiene el mérito, entre otros, de haber reunido y formado a un conjunto de jóvenes lingüistas que se han dado a conocer en el panorama de la lingüística italiana con interesantes contribuciones, tanto en las obras colectivas editadas por Ferrari (véase, por ejemplo, *L'interfaccia lingua-testo* (2008) reseñada en el número anterior de esta misma revista) como en las monografías publicadas a partir de sus tesis doctorales. Este es el caso de la obra que nos ocupa, en la que Carlo Enrico Roggia presenta la investigación realizada durante sus estudios de doctorado en los tres años precedentes a la publicación del libro en la mencionada universidad suiza.

Se trata de la primera monografía dedicada a uno de los temas más difíciles y espinosos de la gramática italiana, las llamadas en español oraciones escindidas, hendidas, ecuacionales o ecuativas, que constituyen en todas las lenguas románicas – pero también en las germánicas, donde han sido profusamente estudiadas, en particular en inglés, desde que Jespersen las denominara en 1937 *cleft constructions* – uno de los mecanismos fundamentales de focalización discursiva. Es cierto que su rendimiento es particularmente alto en aquellas lenguas que, como el francés, cuentan con posibilidades reducidas para marcar el foco de la estructura oracional por sus limitaciones para alterar el orden de palabras o desplazar el acento de frase (véase al respecto el artículo que el propio Roggia publicó en el núm. 16 de esta revista) y que, por tanto, son grandes las diferencias en el uso que las distintas lenguas neolatinas hacen de esta construcción. Sin embargo, el italiano, a pesar de la mayor fle-

xibilidad para formar oraciones en las que el orden de palabras se desvía del orden no marcado de constituyentes oracionales, se caracteriza, frente al español, por contar con una gran riqueza de estructuras de este tipo y un uso que, a primera vista y a falta de estudios contrastivos, parece más extendido tanto en la inmediatez como en la distancia comunicativa.

Este tipo de estructuras se han estudiado principalmente desde una perspectiva sintáctica, en la que se ha prestado atención a cuestiones como el carácter relativo o pseudorrelativo de la subordinada, o cuál es el sujeto de la cópula en casos como *È con Giovanni che ho parlato* (cf. pp. 27-31); o bien desde una perspectiva semántica, en la que, simplificando la propuesta de Jackendoff, podríamos decir que el elemento escindido y focalizado se considera que satura una variable que forma parte de la estructura semántica de la subordinada (o función proposicional). Así, en nuestro ejemplo, la estructura semántica subyacente sería *Ho parlato con x* donde *x* sería la variable saturada por *Giovanni*.

Sin embargo, Roggia adopta un punto de vista más interesante para los analistas del discurso tratando de dar respuesta a una pregunta central desde un enfoque funcional: ¿para qué sirven estas estructuras en la construcción del texto? ¿cuál es su especificidad respecto de otras estrategias de focalización?

La primera tarea que es necesario abordar es la delimitación de las oraciones escindidas respecto de otras construcciones similares, con las que mantienen diferencias tanto en los niveles sintáctico y semántico como en la función textual que asumen. Un repaso a la bibliografía es suficiente para comprobar la confusión que reina a este respecto, puesto que bajo el marbete de oraciones escindidas se agrupan construcciones tan diversas como *È da un anno che lavoro in Germania*, *È stato Gianni a parlare per primo*, *C'è tua cugina che ti aspetta al bar*, *Chi è che hai visto ieri a teatro?*, *Ho mio fratello che mi dà una mano*.

El intento de desbrozar un terreno tan inhóspito es culminado con éxito en la primera parte del volumen, donde se presenta un inventario de 23 tipos de oraciones, agrupados en 8 categorías: oraciones escindidas, escindidas inversas, pseudo-escindidas, pseudo-escindidas inversas, construcciones escindidas pseudo-condicionales, escindidas pseudo-condicionales inversas (estas dos últimas introducidas por Lambrecht como *if-because clefts* pero con poca proyección en la descripción de las lenguas románicas hasta ahora) y, por último, tres, la construcciones escindidas representativas (*C'è il gatto che ha fame*), las de tipo mixto (*C'è Istanbul che vorrei visitare*) e las interrogativas (*Chi è che hai visto ieri sera?*), que no tienen equivalente en español (pp. 19 ss.).

Para la caracterización sintáctico-semántica el enfoque teórico seleccionado es la *Construction Grammar*, que considera este tipo de oraciones como «construcciones», es decir, «una struttura linguistica che associa in modo stabile e convenzionale una forma sintattico-prosodica e un significato globale indipendente da quello delle singole entrate lessicali che possono riempire lo schema» (p. 8) o, en otras palabras, una construcción con un alto grado de integración sintáctica y semántica en la que solo se pueden individuar dos constituyentes desde el punto de vista informativo. Se establece luego una distinción entre la oración escindida y la construcción escindida, aunque el propio autor reconoce lo desafortunado de la

oposición terminológica, ya que todas las construcciones son, al fin y al cabo, oraciones. Si se consideran construcciones escindidas todas aquellas estructuras sintácticas complejas a las que les corresponde en el plano semántico una única proposición, violándose así la correspondencia canónica entre estructura sintáctica y proposición semántica, las oraciones escindidas constituyen una subcategoría de estas, caracterizadas por la estructura copulativa matriz (*essere x*) + *che* + subordinada, sin olvidar un perfil entonativo determinado que permite diferenciarlas de las oraciones relativas especificativas (*È Carlo che ha chiamato tre volte* vs *È Carlo, che ha chiamato tre volte*). Para las demás construcciones escindidas son posibles modificaciones como la sustitución de la cópula por elementos presentativos (*c'è, ho*) – pero siempre semánticamente vacíos, que funcionan, según Lambrecht, como marcadores de foco – y la introducción de la subordinada con pronombres relativos distintos de *che* (*È a casa dove lavoro meglio*) o incluso la sustitución por prótasis condicionales, como en *Se lo faccio è per il tuo bene*. Del grupo de las construcciones escindidas quedan eliminadas, sin embargo, otro tipo de construcciones – que Roggia propone denominar *costruzioni rivestite* – del tipo *È che / Non è che / Ecco che / C'è che* + subordinada (*Non è che non mi piace il cinema, è che ho troppo da fare*), en las que no es posible identificar un elemento escindido puesto que la cópula (o el elemento presentativo) precede directamente la subordinada.

Si para el estudio formal y la taxonomía de estas construcciones no se puede prescindir de la obra de Knud Lambrecht, para el estudio semántico e informativo Roggia recurre a los numerosos y excelentes trabajos de Monica Berretta, que constituyen un punto de referencia obligado en el análisis de la estructura informativa del italiano. En efecto, al autor no le interesa limitarse a una descripción formal de la estructura sino poner de relieve que la peculiaridad sintáctica de las oraciones escindidas reside precisamente en «mettere a disposizione una posizione argomentale aggiuntiva rispetto alla frase canonica, in modo da ospitare elementi destinati a svolgere particolari funzioni a livello di struttura informativa» (p. 15).

La clasificación de las construcciones, que tiene sin duda una base sintáctica, se fundamenta, de hecho, en la función informativa que cada de una de ellas asume en el discurso. En primer lugar, es necesario diferenciar las construcciones interrogativas de todas las demás, que son asertivas, y, dentro de estas últimas, las identificativas (que destacan un único elemento –foco restringido– sobre un contenido presupuesto), las presentativas (que introducen un nuevo referente textual del que se predica una información también nueva) y las de tipo mixto (que introducen un referente nuevo en relación con una información ya dada o presupuesta). Por último, solo las identificativas –oraciones escindidas, pseudo-escindidas y pseudo-condicionales– admiten la inversión, es decir, en ellas la posición focal puede tanto preceder a la subordinada como posponerse a esta. Roggia advierte de la necesidad de no confundir la inversión del foco en las oraciones escindidas con las pseudo-escindidas (que es, sin embargo, la denominación que reciben en los trabajos de Berretta), ya que la inversión no puede considerarse un criterio sintáctico equivalente al tipo de predicado que rige el elemento escindido (*essere, esserci, avere*) o al tipo de subordinada (p. 23).

A pesar de que ofrece un estudio informativo detallado de algunas construcciones como las presentativas (pp. 43-48), el autor se ciñe sobre todo al análisis de las propiedades de las oraciones escindidas identificativas que constituyen el primer grupo, es decir, el que incluye las llamadas prototípicas (*Sono i ragazzi che hanno rotto il vetro a Luisa*), las implícitas (*Sono stati i ragazzi a rompere il vetro a Luisa*) y otras dos estructuras más marginales: con pronombre relativo (*È Giorgio con cui voglio parlare*) y temporales (*Sono due ore che ti aspetto*). Así la tercera parte del libro constituye la aportación central del autor al campo de estudio en la que se determina cuál es la estructura informativa de dichas oraciones entendida como «compatibilità contestuale di un costrutto, [che] ne definisce globalmente la funzione o le funzioni, orientandone l'uso nella costruzione del testo» (p. 83).

Dada la confusión existente en los estudios sobre la articulación informativa en la delimitación de conceptos como *topic*, *comment*, foco, presuposición, se agradece especialmente que el autor haya establecido una clara distinción entre los tipos de estructura informativa que se proyectan sobre una misma construcción sintáctica: la relación entre presuposición y aserción, elemento focalizado y fondo, tema o *topic* y rema o *comment*, información dada y nueva (que no hay que confundir, a su vez, con activación cognitiva, inferencialidad y conocimiento compartido). Teniendo en cuenta todas estas relaciones, que son además explicadas con loable claridad y precisión, la particularidad de las oraciones escindidas desde un punto de vista informativo podría sintetizarse en los siguientes puntos:

- a) La primera de estas estructuras está sintácticamente codificada, en el sentido de que el elemento escindido constituye siempre el elemento afirmado y la subordinada vehicula la información presupuesta. Esta información será procesada como presupuesta tanto si efectivamente es conocida por el receptor como si es necesario un proceso de acomodación pragmática por medio del cual el receptor asume que dicha información se presenta como comúnmente aceptada y no conflictiva. Así en *È Carlo che ha chiamato tre volte*, el contenido presupuesto codificado en la subordinada es 'qualcuno ha chiamato tre volte' y *Carlo* es el elemento que se presenta como el único capaz de satisfacer la función proposicional (foco restringido exhaustivo y explícitamente afirmado).
- b) A diferencia de lo que ocurre con el orden no marcado de constituyentes, en el que el foco es siempre el elemento que ocupa la posición final de la oración, en las oraciones escindidas el foco precede a los elementos no focalizados que constituyen el fondo (*background*). Sin embargo, esta disposición no impide que la subordinada pueda, a su vez, contener un segundo foco (o foco secundario) que será el elemento que ocupe la posición final como *noi* en *È grazie a un errore difensivo che abbiamo vinto noi*.
- c) La estructura de las oraciones escindidas no codifica, sin embargo, la articulación en tema y rema (entendiendo por tema un referente textual que sirve como punto de anclaje para la información que se introduce posteriormente), puesto que en ocasiones el elemento escindido no es un referente textual –como en *È per invidia che parla così*–, aunque es perfectamente posible que

el elemento focalizado constituya el tema del enunciado. Menos convincente nos parece la posibilidad apuntada en algunos pasajes (p. 122) de que algunas estructuras escindidas no tengan en absoluto una articulación tema-remata, pero lo que sí parece evidente es que no se trata de una construcción cuya principal función informativa sea marcar el tema o *topic* oracional.

- d) Frente a lo que podría pensarse, el elemento focalizado rara vez es un elemento informativamente nuevo. Se trata en la mayoría de los casos de un elemento que ya ha sido introducido en el co-texto inmediato y que es retomado (Roggia habla de *ripresa identificativa*), mientras que es la subordinada la que aporta la información nueva que será desarrollada en el contexto sucesivo; de este modo se respeta el principio de progresión temática que prevé una disposición lineal en la que la información dada precede a la información nueva. Este descubrimiento, apoyado por el análisis de los corpus mencionados más abajo, constituye una de las aportaciones más sobresalientes de esta obra, pues refuta una descripción tradicional y consagrada en la bibliografía especializada de este tipo de estructuras.

Por último, y como no podía ser menos para un miembro del grupo de la Universidad de Basilea, Roggia aborda brevemente el tema de las unidades informativas que pueden distinguirse en la oración escindida, y concluye que son posibles tanto el análisis propuesto por los miembros de Lablita (Scarano, Panunzi), según el cual el elemento escindido constituye el Núcleo y la subordinada el Apéndice informativo, como otro en el que el elemento escindido constituiría el Marco (*Quadro*) y la subordinada el Núcleo.

Junto al pormenorizado estudio de la estructura informativa de las oraciones escindidas, lo más interesante de esta obra es, a nuestro juicio, el estudio empírico acerca de la efectiva presencia de estas construcciones en los textos del italiano oral y escrito. Siguiendo los análisis de Emanuela Cresti y sus discípulos, Roggia rebate aquellos trabajos que tradicionalmente han considerado que las oraciones escindidas eran un mecanismo típico de la oralidad (Sabatini, Berruto y la propia Berretta, entre otros). El estudio sobre corpus reales de italiano tanto oral (C-Oral-ROM, LIP) como escrito (LISUL) le permite matizar afirmaciones de ese tipo con observaciones mucho más precisas. En primer lugar, solo hay un tipo de oraciones escindidas que tienen una clara presencia mayoritaria en la lengua hablada, las temporales, mientras que las implícitas (con infinitivo) son casi exclusivas del texto escrito propio de la distancia comunicativa, pero también las prototípicas y las que tienen pro-nombre relativo son mucho más abundantes en este tipo de textos.

La explicación parece simple y el autor la articula en tres argumentos: 1) la lengua oral cuenta con otros muchos mecanismos de focalización, fundamentalmente la entonación y la alteración del orden de palabras; 2) además es característica de la oralidad una tendencia a no explicitar gran parte de la información relevante para la comprensión de los enunciados, lo que explica el elevado número de enunciados suspendidos capaces de vehicular inferencias sin necesidad de recurrir a una estructura tan compleja como la oración escindida; y 3) las oraciones escindidas tienen una función cohesiva, como hemos visto, en la que el elemento escindido sirve para

anclar una información vinculada al contexto precedente, mientras que la subordinada permite que progrese la información, lo que representa una articulación informativa de considerable complejidad y, por tanto, más propia de textos elaborados y no espontáneos.

Se responde así a la pregunta que servía de punto de partida a la obra: ¿cuál es entonces la función discursiva de estas construcciones? No, como se ha dicho, introducir con el elemento focalizado un nuevo referente textual, sino asumir un papel de naturaleza metadiscursiva: identificar un elemento del cotexto precedente como el único pertinente para hacer progresar la información (pp. 146, 157).

Una única crítica menor a una obra sin duda excelente tanto por el interés del tema como por la claridad expositiva: se echa en falta la lectura directa de muchos de los trabajos de la Escuela de Praga, especialmente los de Daneš dedicados a la progresión de la información en el texto, y de la principal monografía de Firbas, autor del concepto de dinamismo comunicativo que con tanta frecuencia aparece en estas páginas. También hubiera sido deseable la consulta de las descripciones que de estas estructuras se han hecho en otras lenguas románicas –por ejemplo, de los numerosos trabajos existentes en español solo se cita uno–, si bien es cierto que el estudio comparativo excede los objetivos que el autor se ha fijado en su investigación.

En cualquier caso, una clasificación y estudio empírico equivalente serían necesarios también en otras lenguas románicas, donde, al menos por lo que al español se refiere, no nos consta que nadie haya emprendido una tarea semejante, aunque sí contamos con buenos trabajos descriptivos en sintaxis como los de Fernández Leborans, Kovacci y Pinuer. Solo entonces será posible un análisis contrastivo panrománico que dé cuenta del uso efectivo que en cada lengua tienen estas construcciones y de cuáles son los mecanismos de focalización que entran en competencia directa con ellas. En dicho análisis contrastivo la obra de Roggia será sin duda un punto de referencia imprescindible, como lo es ya por su aportación a la sintaxis descriptiva y funcional del italiano.

Margarita BORREGUERO ZULOAGA

Elisa TONANI, *Il romanzo in bianco e nero. Ricerche sull'uso degli spazi bianchi e dell'interpunzione nella narrativa italiana dall'Ottocento a oggi*. Firenze, Franco Cesati Editore, 2010, 318 pp.

Advertía en 1713 el «maestro de primeras letras en Sevilla» Francisco Sánchez Montero, en su *Escuela de primera ciencia*, que la misma dualidad compositiva que se daba en el hombre, con la suma de cuerpo y alma, se hallaba también en la escritura, que tiene por cuerpo las letras o caracteres y por alma la puntuación. Tal entusiasmo valorativo en relación con este segundo elemento no se ha visto históricamente correspondido, desde luego, salvo raras excepciones, por el interés de los